

Patrimonio universitario, inclusión y bienestar: reflexiones desde el Centre Cultural La Nau de la Universitat de València

María Luisa Vázquez de Ágredos Pascual | Dirección de Patrimonio, Universitat de València

Ester Alba Pagán | Vicerrectorado de Cultura y Sociedad, Universitat de València

Ana Bonmatí Alcántara | Centre Cultural La Nau, Universitat de València

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5737>

“El seguro de vida de cualquier especie es la diversidad.

La diversidad garantiza la supervivencia”

Isabel Allende

Desde su creación, las universidades europeas han sido centros de transmisión de conocimiento y de formación de profesionales competentes. Sin embargo, no suele destacarse el gran volumen de patrimonio cultural, científico y natural que atesoran los distintos centros universitarios desde su fundación. Este patrimonio forma parte del conocimiento que ha contribuido a la formación de Europa, sirviendo a su vez para su desarrollo científico, tecnológico y democrático. La diversidad y riqueza de las colecciones patrimoniales albergadas en nuestras universidades, cuyo origen en muchos casos se remonta a siglos de historia, requiere perfiles profesionales muy diversos con competencias teórico-prácticas para identificar, analizar y optimizar adecuados protocolos de estudio, conservación, musealización y difusión ligados a cada colección. En todo ello, además, resultan cruciales enfoques de investigación holísticos e interdisciplinarios, entre la tradición y la innovación, que a nivel metodológico hagan uso de la transición digital al servicio del estudio, la conservación y la rigurosa divulgación del patrimonio cultural, natural, científico y tecnológico de las universidades. Centrándonos en este último punto, la divulgación, la riqueza y diversidad de nuestras colecciones las convierte en idóneas para poder desarrollar proyectos educativos y expositivos abiertos a toda la ciudadanía, y con especial énfasis a colectivos más vulnerables y en riesgo de exclusión social. Hoy en día la terapia ocupacional defiende que “la ocupación humana con sentido y significado proporciona bienestar y calidad

de vida” (AOTA 2008). En este sentido, el patrimonio cultural y natural que habita en nuestros museos y colecciones museográficas universitarias puede ser el germen de proyectos educativos y expositivos que impulsen los derechos culturales participativos de una amplia diversidad de personas, que en estos entornos de aprendizaje activo pueden implicarse en procesos de producción y disfrute de actividades culturales muy diversas. Al haber contado con su participación, estas actividades garantizarán una mayor accesibilidad e inclusión, cuestiones diferentes e igual de importantes. Bajo esta premisa, hace dos años la Universitat de València impulsó junto al Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE) y Museos Estatales una formación con el título Patrimonio, cultura e inclusión, que contó con la participación de expertos en todos estos ámbitos, y que puso en valor la importancia de sinergias entre todos nosotros para impulsar programas y proyectos que desde nuestros museos y colecciones puedan garantizar los citados derechos culturales participativos.

A pesar de los grandes avances realizados en las últimas dos décadas, las barreras para la completa accesibilidad de nuestro patrimonio –físicas, cognitivas y/o sensoriales– continúan siendo numerosas y ponen de manifiesto la necesidad de conformar equipos interdisciplinarios de trabajo que dialoguen, exploren y materialicen proyectos en los que la accesibilidad y la inclusión al patrimonio cultural y natural de nuestras colecciones universitarias mejoren. Sin duda deberá ser una de las líneas de trabajo de la recién creada REPU, Red Española de Patrimonio Universitario, conformada tras el I Encuentro de Colecciones Patrimoniales Universitarias, celebrado



Claustro del Centre Cultural La Nau, Universitat de València, en una de las sesiones de trabajo del I Encuentro Nacional de Colecciones Patrimoniales Universitarias (mayo, 2024) | foto Eduardo Alapont

el pasado mes de mayo de 2024 en el Centre Cultural La Nau de la Universitat de València. Durante varios días, los responsables de los museos universitarios de Madrid, Salamanca, Barcelona, Murcia, Granada, Sevilla, Santiago de Compostela, Oviedo, Valencia o Zaragoza, entre otras, pudimos debatir en torno a un Plan de Acción común para estandarizar protocolos de estudio, formación, conservación preventiva y difusión del gran legado patrimonial que albergan desde hace siglos muchas de nuestras universidades, entre ellas la Universitat de València, que este año 2024 cumple sus 525 años de historia. Sin duda, nuestro interés en visibilizar más y mejor nuestro patrimonio cultural, natural, científico y tecnológico debe estar acompañado de un compromiso por mejorar los mecanismos para acercarlo a toda la ciudadanía.

Conscientes de ello, desde el Centre Cultural La Nau de la Universitat de València, hace años impulsamos la Nau Social, un proyecto de intervención socioeducativo y comunitario para la participación y la inclusión social a través del arte y la cultura, que mantiene un firme compromiso con los valores de nuestra universidad en torno a la justicia, la igualdad, la solidaridad y el progreso social, acordes, por lo demás, con la Agenda 2030 de Desarrollo y otras declaraciones, pactos y acuerdos internacionales sobre el tema. El programa Nau Social reafirma y pone en valor el papel del arte y la cultura

como herramienta de integración y cohesión social, y los espacios artístico-culturales como generadores de diálogo, conocimiento y enriquecimiento personal y comunitario. Resuena en este punto el discurso del Secretario General de las Naciones Unidas, cuando en 2009 se refirió a que “La experiencia demuestra que cuando se faculta a las personas con discapacidad para participar en el proceso de desarrollo y para dirigirlo, la comunidad entera se vuelve receptiva. La participación de las personas con discapacidad crea oportunidades para toda la ciudadanía tenga o no tenga una discapacidad. El mensaje para los Objetivos de Desarrollo del Milenio es claro: centrar nuestra labor en las personas con discapacidad y en sus comunidades es una forma segura de impulsar el programa de desarrollo humano [...]” (ONU 2009).

Estas palabras siguen teniendo validez en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la citada Agenda 2030 de Desarrollo y sus cinco ejes interrelacionados: personas, planeta, prosperidad, paz y pactos. Desde esta premisa, el legado patrimonial conservado en nuestros museos y colecciones universitarias debe servir como escenario piloto para poner en práctica los derechos culturales participativos de las personas con discapacidad. Haciéndolo así, “ganamos todos” –en palabras del Secretario General de la ONU–, pues al hacerlas partícipes de los procesos de creación y difusión cultural, podremos eliminar barreras físicas, cognitivas y sensoriales difíciles de identificar sin ellos, ofreciendo actividades culturales, educativas y patrimoniales en entornos más adaptados, inclusivos y referenciales para contribuir al bienestar, la calidad de vida y, en palabras de Isabel Allende, nuestra propia supervivencia como especie.

BIBLIOGRAFÍA

- American Occupational Therapy Association [AOTA] (2008) Occupational Therapy practice framework: Domain and Process (2nd ed.) *American Journal of Occupational Therapy*, n.º 62, pp. 625-683
- ONU (2009) *Secretary-General's message for 2023 [Message on the International Day of Persons with Disabilities]*. Disponible en: <https://www.un.org/en/observances/day-of-persons-with-disabilities/message> [Consulta: 17/09/2024]